

Síntesis

El interaprendizaje, el conflicto escolar y la tecnología son términos que continuamente se hacen presentes en este artículo, que pretende reflejar el camino que se recorrió durante el proceso del trabajo de investigación titulado ***El Interaprendizaje comunicativo y periodístico acerca del conflicto escolar***. Esta investigación contó con la participación de seis docentes y la vinculación de sus asignaturas al tema, su objetivo fue construir conocimiento transdisciplinariamente. El trabajo se desarrolló en varias instituciones educativas de primaria y secundaria, donde tanto estudiantes de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, como los docentes vinculados realizaron un análisis del tema, comenzando por el reconocimiento de las experiencias y conocimientos adquiridos en la cotidianidad para buscar nuevos aprendizajes que mediante procesos colectivos produzcan nuevos conocimientos.

Abstract

Collective education, school conflict, and technology are terms that will be widely used in this article, which tries to reflect the path followed during of an investigation work done titled; *Communicative and journalistic self-education in respect to school conflict*.

During this investigation six teachers participated with the links of their subjects to the topic. Their aim was to create a transdisciplinarity knowledge. The investigation was developed in several educational institutions of primary and secondary education, where students of the Faculty of Social Communication (Journalism from the University of the Corporation of Minute of God), and teachers, analysed the topic, starting from the recognition of experiences and commonly acquired knowledge to search new ways of teaching, which by means of collective processes would produce new

Los aprendizajes sociales en la web*

Ángela María Rojas, César Augusto Rocha,
José Arturo Rojas M., Gonzalo Ortiz Charry.
Docentes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

La educación debe propiciar ante todo, el desarrollo humano y social, creando condiciones que posibiliten al estudiante, reflexionar sobre su entorno y proponer acciones críticas y constructivas que le permitan transformar su realidad, en esta medida quienes están involucrados en la formación de nuevas generaciones, tienen la responsabilidad de generar nuevos espacios y condiciones que proporcionen a los jóvenes la posibilidad de acceder a las complejidades de la cultura, reflexionar sobre las principales problemáticas de su ambiente y del mundo, sin descuidar el desarrollar las competencias necesarias para responder a las necesidades que demanda la sociedad.

Dada la situación social del mundo actual y concretamente de Colom-

*Este texto se desarrolla en el marco de la investigación «Interaprendizaje comunicativo y periodístico acerca del conflicto escolar», por los autores del presente artículo y por los profesores *Martha Bernal* y *Juan Carlos Pérez* de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de UNIMINUTO.

bia, donde múltiples conflictos emergen desde diversos sectores de manera continua y caótica, convirtiéndose la violencia en la forma cotidiana de resolverlos, se hace indispensable crear ambientes que aporten a la reflexión sobre el conflicto y a la comprensión de su complejidad.

La educación ha abordado básicamente el conflicto desde tres modalidades, tal como lo expresa Alfredo Guiso (1998)¹: “La primera es aquella en que el conflicto y el error son negados y castigados; en la segunda, la situación problemática es eludida, administrada, invisibilizada y tratada con el fin de controlar las disfunciones. La tercera modalidad es aquella que visibiliza el conflicto y el error, asumiéndolo como componente dinamizador del proceso de formación, situándolo en el centro de la dinámica pedagógica... Es en torno al conflicto y a los desaciertos que los procesos pedagógicos construyen las aptitudes reflexivas y autoreflexivas, las capacidades críticas y autocríticas que facilitan las transformaciones en la acción”.

En total acuerdo con esta última afirmación, la presente investigación pretende aportar a la formación de un Comunicador Social-Periodista con mayor sensibilidad social y, por consiguiente, con una mejor actitud hacia la gestión de los conflictos más sentidos del país y concretamente aquéllos que se presentan en la comunidad educativa, siendo este un campo de acción donde el profesional de la comunicación puede aportar ampliamente.

Pero la creación de un ambiente propicio para la

¹ GUIISO, Alfredo. *Pedagogía/Conflicto. Pistas para deconstruir mitos y desarrollar propuestas de convivencia escolar*. Medellín: Cesep, 1998.

reflexión sobre el conflicto escolar debe trascender el aula de clase, los estudiantes deben contar con ambientes en total sintonía con las actuales condiciones tecnológicas, un ambiente donde el estudiante tenga un mejor y más ágil acceso a la información acerca del conflicto escolar desde diferentes autores, escuelas y disciplinas, donde se garantice una mayor motivación y construcción colectiva del conocimiento, donde el estudiante enriquezca los aprendizajes logrados en el aula, y amplíe la socialización de experiencias sobre el tema, a través de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información (Chat, pizarras electrónicas, bibliotecas virtuales, etc.).

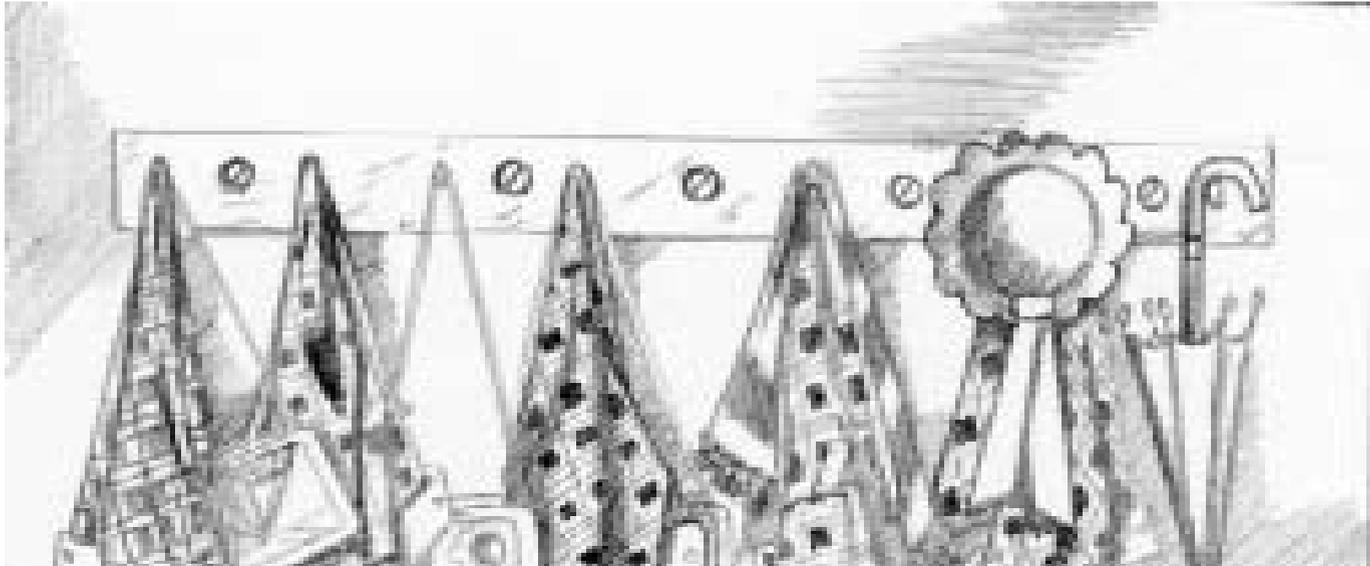
El ambiente de aprendizaje diseñado debe ofrecer condiciones para formar o fortalecer las competencias que Edgar Andrade Londoño(2003)² menciona como indispensables en la pedagogía tecnológica, estas son: capacidad para identificar, acceder y manejar fuentes de información, capacidad para formular problemas, capacidad para desarrollar y presentar propuestas de solución y capacidad para la autoformación. También permitir desarrollar la capacidad de proponer soluciones a problemas reales a diferencia de los problemas que plantean los textos, respetando los distintos ritmos de aprendizaje de cada alumno.

Son justamente las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información las que posibilitan crear ambientes de aprendizaje estructurados de tal forma que permitan la toma de decisiones por parte de cada estudiante, pero a la vez posibilite la socialización de experiencias y motive el debate constructivo, cumpliendo el docente un papel de guía y tutor más que de informador único.

² ANDRADE Londoño, Edgar. *Ambientes de aprendizaje para la educación en tecnología*. Universidad Pedagógica Nacional en www.geocities.com/Athens/8478/andrade.htm



Aprendizajes



Dentro de este orden de ideas, es indispensable ofrecer al estudiante un ambiente de aprendizaje apoyado en nuevas tecnologías de la información, que estimule la comprensión sobre el conflicto escolar y apoye el trabajo realizado en las clases presenciales, donde se aborda este tema.

Entonces, el problema se plantea en términos de cómo a través de un ambiente virtual, que sirva de apoyo pedagógico, se genera conocimiento a partir de los procesos de Interaprendizaje desarrollados en las seis asignaturas con el fin de estimular transformaciones en la calidad de educación y profundizar en la comprensión del conflicto escolar por parte de los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo.

Fue así como seis docentes de esta Facultad decidimos involucrarnos en el proyecto de investigación que denominamos "Interaprendizaje Comunicativo y Periodístico

acerca del Conflicto Escolar", para que los aprendizajes sociales se compartan en la web y ésta contribuya al aprendizaje colectivo. Es decir, optamos por realizar un análisis de esta problemática para aprender de ella, conceptualizar sobre sus dinámicas y construir una web que diera cuenta de ese proceso de Interaprendizaje; y a su vez, que ese mismo ambiente tecnológico permita que esos conocimientos sean reelaborados a través de procesos colectivos de producción de conocimiento.

Lo que entendemos por Interaprendizaje

El Interaprendizaje, del que se habló anteriormente, parte del reconocimiento y valoración de las experiencias y conocimientos adquiridos por las personas en la vida cotidiana en la familiar, en la escuela, la comunidad, las relaciones sociales y los medios de comunicación, como la forma de despertar el interés y motivación necesarios para el aprendizaje de nuevas formas de

relaciones entre las personas sin discriminaciones de ningún tipo.

A continuación presentaremos algunos elementos básicos de este concepto, tomados del libro *Educación con sentido. Apuntes sobre el aprendizaje* de Daniel Prieto Castillo³:

- a) El aprendizaje con el texto: Hablamos aquí de múltiples textos que favorezcan el diálogo del estudiante consigo mismo y que busquen las relaciones con otros aprendizajes, como con el grupo, con el educador, con el contexto, etc.
- b) El aprendizaje con el grupo: Es decir, el aprendizaje en equipo, interlocutando con otros.
- c) El aprendizaje con el educador: Se trata de concebir al educador como un mediador. Es un individuo que realiza una mediación con el aprendizaje, de tal manera que busca generar procesos de interlocución con sus estudiantes y con otros actores sociales; en últimas, el educador facilita la construcción de conocimientos.
- d) El aprendizaje con el contexto: Es asumir el contexto como una gran posibilidad de aprendizaje. El contexto es el primer espacio de interlocución. Es un espacio en el que se transita, pero no se analiza ni se actúa sobre él como escenario de significaciones existentes o posibles.
- e) El aprendizaje consigo mismo: Este es un apren-

dizaje que parte de las experiencias, del pasado, de las maneras de percibir y juzgar, de los temores y las certidumbres, pero también de las incertidumbres, de la creatividad propia, de las alegrías y de las visiones de futuro.

Este aprender con sentido en un proceso de interaprendizaje muy cercano a lo trabajado por David Ausubel en lo que hace al aprendizaje significativo. Ausubel considera que los estudiantes no “vienen de cero”; al contrario, poseen una estructura cognitiva constituida. La clave está en establecer cuáles son los conceptos y las proposiciones que se manejan, “para aprender significativamente, el individuo debe tratar de relacionar los nuevos conocimientos con los conceptos y las proposiciones relevantes que ya conoce”⁴.

Es claro que, por ejemplo, si hablamos de conflicto escolar, los estudiantes universitarios y en general la sociedad se ha visto vinculada a ellos de una u otra manera. Es con esos aprendizajes con los que debiéramos aprender todos los miembros del proceso, pero no para quedarnos con ellos sino para relacionarlos con otros y producir conocimientos colectivos.

Entonces es la posibilidad de generar conceptos relevantes y no sólo encontrarlos en la estructura cognitiva (“subsunsor” los llama Ausubel⁵), sino fundamentalmente ir construyendo un pensamiento relacional entre las informaciones, los contextos, los conocimientos y las percepciones. Se trata de pasar de un proceso de enseñanza – aprendizaje, a uno basado en los aprendizajes colectivos.

³ PRIETO CASTILLO, Daniel. *Educación con sentido. Apuntes sobre el aprendizaje*. Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo, 1993.

⁴ AUSUBEL David citado por NOVAK, Joseph D y GOWIN, Bob. *Aprendiendo a aprender*. Barcelona: Ed. Martínez Roca, 1988, pág. 26

⁵ www.monografias.com/trabajos6/apsi/apsi.shtml.



Aprendizajes

En suma, lo que buscamos es construir realidades comunes, no homogéneas ni consensuadas necesariamente, sino heterogéneas y también en ocasiones a partir de los disensos. “La realidad, por consiguiente, decía Maturana, sirve sólo de medio amplio y abierto, para que el conocimiento aporte, desde sí mismo, acoplamientos estrictos y configurados según su propia idea de orden”⁶.

Pero, ¿qué buscamos con el interaprendizaje? Vamos a ser categóricos en este aspecto: la producción colectiva de conocimientos. Se trata de un proceso en el cual se integran elementos o ideas en forma ordenada por medio de la participación colectiva, basada en las experiencias y conocimientos del grupo, para llegar a construir teoría y nuevos conocimientos que permitan mejorar la realidad en que se vive.

Metodología de trabajo

En la medida en que buscamos la transformación de la práctica educativa desde el reconocimiento del texto y el contexto del escenario donde se dan los conflictos, utilizamos como perspectiva metodológica la investigación socio-crítica. El equipo de investigadores considera que es importante transformar la comprensión de cómo se gestionan los conflictos, trabajando conjuntamente docentes, estudiantes y comunidad para lograrlo. Con este fin, el proceso de investigación se desarrolló así:

El equipo de seis docentes de las asignaturas Periodismo Interpretativo, Comunicación Participativa, Psicología de la Comunicación, Periodismo Cívico, Investigación Acción Participativa y Periodismo Investigativo, todas ellas

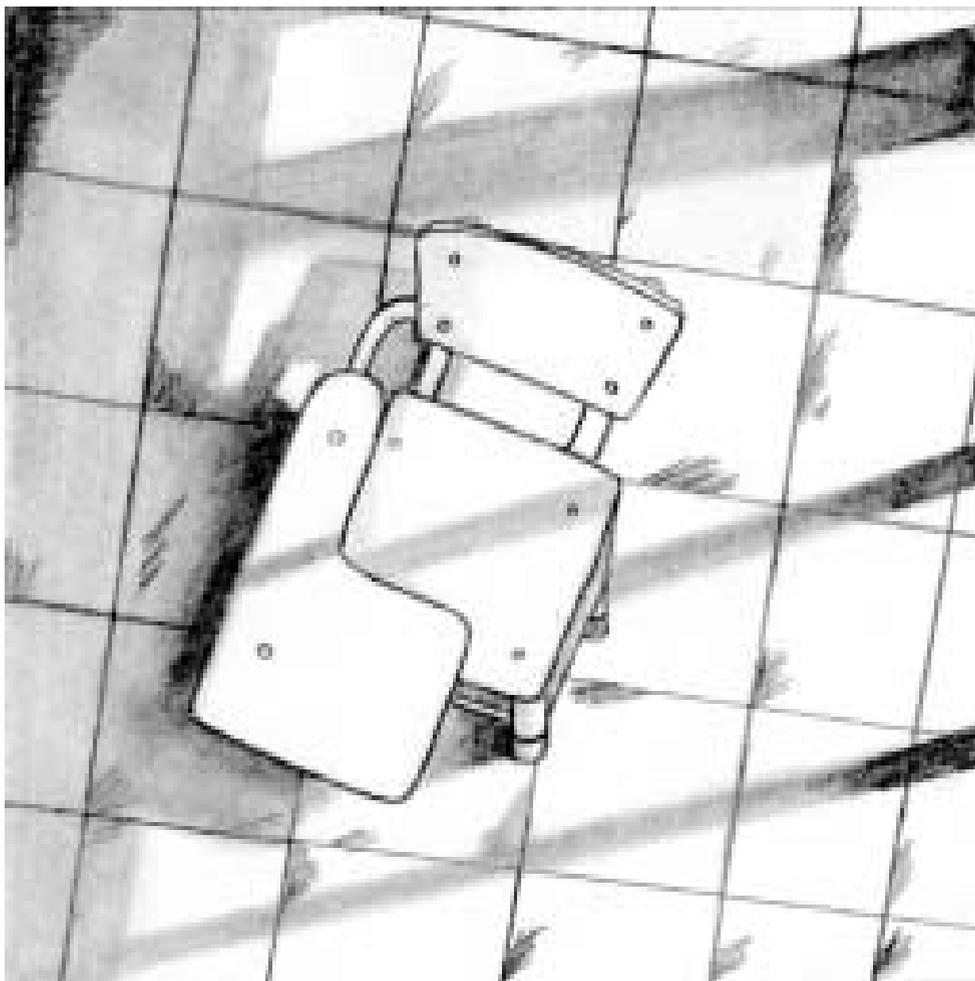
pertenecientes al Programa de Comunicación Social de la Facultad, estableció una reunión semanal, para socializar experiencias, conocimiento y discusiones que se abordaban desde cada asignatura y permitieran el interaprendizaje sobre el problema a trabajar, que por supuesto, era el conflicto escolar.

Luego de definir los equipos de trabajo en cada asignatura se inició la fase de exploración, en la cual se realizó la recolección de la información sobre las dinámicas de conflicto en la escuela, y se reconoció el ambiente escolar. Las instituciones escogidas fueron seleccionadas teniendo en cuenta, el conocimiento previo que algunos estudiantes y docentes tenían de ellas y la autorización de las directivas para realizar el trabajo propuesto durante el semestre. Los colegios pertenecían a estrato 1, 2 y 3, y fueron: Juan Francisco Berbeo de la localidad décima de Engativá, jornada diurna; Centro Educativo Distrital de Estudios del Niño de la localidad décima de Engativá, jornada diurna; Centro Rafael Pombo, localidad 16 de Puente Aranda; Colegio Cooperativo Nacional de Transportadores, localidad octava de Kennedy; y Colegio Magdalena Ortega de Nariño, localidad décima de Engativá.

A partir de lo encontrado, los equipos de trabajo construyeron materiales escritos y audiovisuales que buscaban conceptualizar lo hallado. Las herramientas utilizadas para recolectar esta información fueron variadas: observación participante, grupos focales, entrevistas, talleres, historias de vida, actividades lúdicas. La información permitió diagnosticar los principales conflictos existentes, dentro de las instituciones educativas en las que se trabajó.

La última fase del trabajo consistió en la construcción de un ambiente virtual que diera cuenta de la investigación, y que contribuyera al interaprendizaje de los

⁶ MATURANA, Humberto. La realidad ¿objetiva o construida? Fundamentos biológicos de la realidad. Antrhopos, Universidad Iberoamericana, ITESO, 1997, pág. 21.



estudiantes entre sí, y entre éstos y los docentes. Todas las informaciones y conocimientos generados se convirtieron en insumo para la construcción del ambiente de aprendizaje basado en las nuevas tecnologías de la información, es decir una página web que posibilitara el interaprendizaje continuo sobre el conflicto escolar con

los estudiantes, desde cada asignatura y entre ellas.

Hay que decir que este trabajo se adelantó conjuntamente con estudiantes de la Facultad de Comunicación Social de las asignaturas mencionadas, de los semestres: 4to. 5to y 10mo., de la jornada diurna y 6to y 10mo., de la jornada nocturna. La totalidad de los estudiantes de las asignaturas (70 personas), participaron durante las discusiones y análisis del conflicto en cada asignatura, un total de 22 estudiantes estuvieron durante todo el trabajo de campo propiamente dicho y 10 estudiantes participaron en la prueba piloto realizada para evaluar el proceso de interaprendizaje y el diseño de la página web.

Lo que encontramos en el proceso

Nos encontramos, paradójicamente, con la escasa consideración que tradicionalmente ha tenido y tiene el conflicto como objeto de estudio de la pedagogía, en general, y de

la organización escolar, en particular. No obstante, si bien comienza a prestársele en esta última disciplina un interés creciente, especialmente en lo referente al comportamiento organizativo, e incluso, es considerado por algunos autores como «el tema clave» de la organización escolar, la situación dominante continúa



Aprendizajes

caracterizándose por la indiferencia hacia la realidad del conflicto. ¿Cómo se puede explicar este hecho? ¿Qué es lo que ha producido y mantiene camuflada la naturaleza conflictiva de las escuelas? ¿Cómo es posible que en la formación inicial y permanente del profesorado no se analice esta situación ni se forme a los profesionales desde este contexto de conflicto, ignorando la formación de una competencia ante el mismo y sus manifestaciones y en las formas de afrontarlo?

La escuela se piensa alejada de esa realidad de conflicto y lucha que supone la existencia de los distintos intereses que defienden las diversas clases y grupos sociales. Por sus presupuestos reduccionistas, simplificadores en lo científico e interesados en lo político, se requiere desarrollar una visión alternativa, fundamentada en valores públicos, democráticos y colectivos, que sitúe la existencia del conflicto como elemento consustancial e insoslayable del fenómeno organizacional, necesario para la vida, en general, y para el desarrollo organizativo de los centros educativos, en particular. Además, el conflicto no sólo es una realidad y un hecho más o menos cotidiano en las organizaciones, sino que también exige afrontarlo como un valor, pues el conflicto y las posiciones discrepantes pueden y deben generar debate y servir de base para la crítica pedagógica, y, por supuesto, como una esfera de lucha ideológica y articulación de prácticas sociales y educativas liberadoras.

Nuestra investigación pretende dar cuenta del conflicto escolar como un fenómeno complejo, inmerso en realidades intersubjetivas, que tiene unas particularidades propias pero que al mismo tiempo no puede generalizarse a todo tiempo y lugar. Sin embargo, aunque la tipología sobre conflicto sea amplia, consideramos el conflicto escolar como un escenario sui generis, el cual tiene sus propias dinámicas y características.

El conflicto en la escuela: varias visiones desde la comunicación y el periodismo

El trabajo realizado desde las asignaturas reveló que existen algunas dinámicas que obstaculizan el funcionamiento de las instituciones escolares estudiadas:

Primero, en muchos casos las instituciones escolares se *miran el ombligo*; es decir, suponen que son un pequeño estado (lo cual puede ser cierto), pero cerrado al público. La escuela como estado tiene sus propias reglas, que más que eso son normas, y sobre ellas se sustenta. Es una institución-estado que no acepta otras normas, por ejemplo las de afuera; es más, las considera nocivas para su funcionamiento. Lo que hace, en últimas, es convertirse en gueto.

Segundo, en ocasiones se busca que la dinámica escolar esté *controlada*. Es decir, que se realice una especie de veeduría de todo cuanto ocurre dentro y, en algunas ocasiones, también fuera de ella. Por supuesto nunca se consigue.

La investigación evidenció que aún sigue siendo norma general en las instituciones participantes, la utilización del autoritarismo, la amenaza y la agresión con el fin de obtener la obediencia de los estudiantes; los gritos y el castigo siguen siendo estrategias para manejar el conflicto entre profesores y estudiantes, y en el caso de los estudiantes es generalizada la agresión física y la discriminación.

Este control tiene dos acepciones en la escuela: La primera es la de *vigilancia*. En muchas ocasiones las directivas, los profesores e incluso algunos estudiantes se ubican en un papel policivo. Es como si en algunos momentos de la dinámica escolar (especialmente en los descansos y en la entrada y la salida de clase) estos actores educativos se colocaran otra camiseta, una

que representa la ley.

Pero ¿por qué las instituciones educativas buscan la obediencia? La obediencia es la manera más sencilla de ejercer el control. La obediencia es aconductamiento. Pero para algunas instituciones la obediencia es el acogerse a una normatividad institucional. De tal manera que se es más institucional en la medida en que se sea más obediente. Dicho de otra manera, aquel que se comporte según los cánones del colegio es un buen *alumno* de esa institución,

Lo cierto del caso es que las instituciones escolares buscan generar una sociedad aconductada, sumisa. Vale la pena preguntarnos si esa es la sociedad que necesitamos o es una que asuma una postura crítica a su realidad y a las de otros, y que ojalá construya nuevas realidades.

La segunda acepción de *control* es la de *examen*. El *examen* es el sondeo, tutoría y evaluación del comportamiento de los estudiantes y docentes. Es un control del orden. Un orden que se sustenta en la bipolaridad: bueno – malo, disciplinado – indisciplinado, callado – bullicioso, cumplido – incumplido, culto – patán, etc. El problema de la bipolaridad es que se quedan muchas actitudes por fuera: aquellos que son medianamente rencorosos, más o menos veleidosos, más o menos cooperadores, etc. En últimas, queda por fuera la mayoría de la población, que son el cruce de diferentes actitudes, y no en términos bipolares.

Como vemos, la mayor parte de estos estudios son evaluaciones de tipo moral basados en la aprehensión de la norma. Son *exámenes* sobre las conductas. O más bien, son *exámenes* acerca de las conductas que se ajustan a las normas de los actores – ley.

Algunos actores escolares, en especial aquellos que

ocupan algún cargo directivo, hablan de hacer *la ronda*. La *ronda* es el proceso de observación de conductas. No estamos diciendo que sea perjudicial hacerlo, sino que en general se circunscribe a lo disciplinario, y como ya dijimos en otro texto, la disciplina no debiera ser el fin, sino un medio para alcanzar la justicia. Ésta, en cambio, sí es un fin muy importante para la escuela porque si se logra, todos los miembros de las comunidades educativas tendrían las mismas posibilidades de juego.

La escuela, entonces, se convierte en una pequeña *sociedad del control*. La hemos llamado así porque es un pequeño estado con unos actores (ley que son la norma y representan la autoridad y otros actores). Normalmente son la gran mayoría los que caen en el control, permaneciendo en el orden establecido, o tratan de salirse de él y crear nuevos órdenes sociales.

Sin embargo, la institución escolar representa, especialmente, para los estudiantes mucho más que un espacio donde adquieren conocimientos y destrezas para enfrentar el presente y el futuro. Es también, y quizá fundamentalmente, un espacio de socialización por excelencia. En ella se construyen amistades, se generan lealtades, se encuentran los pares, se permiten las complicidades, lo mismo que es allí donde se discrepa, se reconocen (distinguen) a los distintos, se oponen unos a otros; en últimas, es uno de los espacios de mayor importancia para la generación de autonomía y a la vez de acción colectiva.

En la escuela un muchacho aprende a relacionarse con otros y con el mundo. Este es un aprendizaje que no es inducido, sino, como diría Maturana, proviene de la auto-organización social, de los procesos de adaptación social, que, como sabemos, son de doble vía y producen continuos cambios estructurales.



Aprendizajes

Con lo que acabamos de decir, pareciera que nos estamos contradiciendo con lo expuesto arriba, pero no es así. En los colegios, la sociedad del control existe, y éstos son estados donde gobiernan los actores – ley. Lo que sucede es que éste es un estado donde se busca la preservación de un determinado orden, pero en este estado coexisten múltiples órdenes o lógicas, y en algunos de ellos existen también otras normas. Entonces, para la mayoría de los actores escolares *la sociedad de control* oprime, sojuzga, evalúa, vigila e intenta moralizar, pero los otros actores escolares, la gran mayoría, juegan al tiempo en otros tableros y con otros jugadores, y eso les sirve para jugar en el campo del orden establecido. Es decir, gracias a la fortaleza de las relaciones que se establecen entre los estudiantes, y entre éstos y algunos profesores, es posible acogerse a las reglamentaciones inscritas en aquel orden, y es también por esa razón que algunos se atreven a transgredir las mismas.

Otra razón por la que existe la apropiación de la institución educativa es la *compañía* en el aprendizaje. Aun cuando los estudiantes son conscientes de que paulatinamente adquieren aprendizajes, en la escuela y en otros espacios, prefieren que se transmitan o se compartan con sus maestros y compañeros. Les gusta, por ejemplo, la televisión, se divierten con ella, aprenden de ella, pero preferirían contar con otros en ese proceso; y a lo mejor les gustaría más si ese proceso fuese pedagógico, de construcción de conocimiento.

Para los muchachos la escuela es la gran *compañía*, como dijera alguna emisora comercial, y lo es porque gracias a ella: a) se acota la incertidumbre; es decir, si un estudiante cuenta con un grupo, es ese mismo entorno el que le otorga posibilidades de futuro, el que genera expectativas; b) encuentran un otro locutor

(creemos que no podemos hablar de interlocutores en todos los casos), uno o unos con los cuales se generan relaciones significativas; lo anterior no quiere decir que dentro de las amistades o relaciones grupales no existan jerarquías porque evidentemente las hay, sino que son relaciones más solidarias en el aprendizaje; y c) se generan credibilidades frente al conocimiento.

Esta *compañía en el aprendizaje* que se presenta en la institución, lo mismo que considerar a este espacio como uno de los básicos de la socialización, no implica necesariamente que la escuela sea el escenario propicio para la generación de acciones colectivas, pero sí es el inicio de la constitución de un capital social que beneficie a todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa y al país en general...

Sabemos que este panorama presentado es incompleto, y a lo mejor injusto, pero es en esencia lo que hemos podido encontrar en nuestro trabajo en los diferentes colegios.

Las exclusiones en la escuela

En la *sociedad del control*, como decíamos antes, unos son *buenos* y otros son *malos*, unos son una cosa y otros son otra. Es una sociedad que rotula y marca con determinados códigos. Uno de los códigos preferidos es el del lugar de procedencia o de residencia. Si una persona vive o proviene de un sector que ha sido catalogado como *pobre*, por ejemplo, recibe una condena social. En un país de extrema pobreza, ser *menos pobre* es ser un mejor ser humano, y al contrario, ser *más pobre* es sinónimo de ser un peor ser humano.

Otra marca de esta sociedad del control es la capacidad. En la bipolaridad capaz –incapaz quedan involucrados todos los estudiantes. Los excluidos por supuesto son los considerados como *incapaces*. ¿Y quiénes

Mediaciones

son considerados incapaces? Todos aquellos que se salgan del orden establecido. En este orden caben los estudiantes disciplinados, los sumisos, y a la vez los que aprenden con facilidad, de tal manera que vayan al *ritmo* de los docentes. Si el *ritmo* es distinto significa, como primera medida, que ese individuo es incapaz, y en segunda medida, que es distinto, que no corresponde al colegio donde está estudiando. Nunca el problema es del docente sino del estudiante incapaz.

Ahora, ¿quién debe poner el *ritmo* en el proceso pedagógico? Creemos que el ritmo lo debieran colocar todos los involucrados en ese proceso. De hecho la música se produce gracias a la interacción de los miembros de una orquesta. Y la orquesta en el contexto escolar son todos los actores educativos.

Las exclusiones son las barreras que no permiten la generación de un *ritmo* colectivo. Hemos notado, cada vez con mayor frecuencia, que coexisten diferentes

grupos humanos en la escuela, cada uno de ellos con su propia *melodía*. Pero el gran inconveniente no es ese precisamente, sino que algunas instituciones así lo determinan de manera explícita o implícita.

Se encontró en la investigación que algunas instituciones utilizan barreras físicas para separar a unos estudiantes de otros, porque a unos los consideran capaces y a otros incapaces de acceder al conocimiento y de convivir.

Otras, en cambio, utilizan el discurso de la *ternura* para excluir, como en los casos en que se les *recomienda* a las niñas embarazadas salirse del colegio por su bienestar y el de su hijo o hija.

La escuela puede convertirse en un escenario de inclusión de diversos saberes, de diferentes formas de relación y de nuevos ambientes de aprendizaje más democráticos.

Las instituciones escolares son, como hemos visto,





Aprendizajes

espacios donde los conflictos pululan, pero desafortunadamente su gestión es subóptima; es decir, en general son considerados negativos y la manera como se *solucionan*, inhiben las posibilidades del juego democrático.

Sin embargo, es mucho lo que hay por hacer, y por fortuna son muchos los actores escolares que están inconformes con esta dinámica. En todas las instituciones con las que interactuamos encontramos actores escolares con una gran capacidad de relacionamiento y de interaprendizaje.

Un aspecto común que surge en el trabajo realizado en las asignaturas, es la necesidad de visibilizar los actores, lenguajes y audiencias que dentro de la escuela hacen parte del conflicto, con varios propósitos: tomar conciencia de las condiciones que son generadoras de conflicto, la forma en que se gestionan y los intereses de los involucrados, ya que generalmente la escuela oculta, minimiza o invisibiliza muchos de los conflictos presentes.

Los medios de comunicación, podrían cumplir un papel fundamental en el proceso de visibilizar los conflictos escolares, porque generalmente los medios desconocen las dinámicas de la escuela, buscan culpables de los conflictos sin observar con detenimiento a todos los actores inmersos en ellos y es necesario que los medios evidencien los discursos, actuaciones y las redes que se forman a partir de los intereses de cada uno.

Aunque existen experiencias como la del Colegio Magdalena Ortega, en donde se observó mayor participación y flexibilidad para manejar los conflictos, en el resto de experiencias se percibió la necesidad de ampliar los espacios de participación, discusión y comunicación, fortaleciendo el papel de los Comités de Convivencia, implementando habilidades comuni-

cativas, construyendo metodologías que estimulen la participación en la toma de decisiones y códigos de valores democráticos, como resultado de un proceso de producción colectiva de reglas de juego.

El producto: La web, una tecnología como apoyo del aprendizaje colectivo

El interés del equipo de investigación fue que este proceso investigativo terminara en un ambiente tecnológico, que de alguna manera socializara el conocimiento construido a partir del interaprendizaje entre los docentes y estudiantes, y entre todos nosotros y algunos miembros de la comunidad educativa donde trabajamos. Pero además, buscara y permitiera la construcción de nuevos conocimientos acerca del conflicto escolar o de otras temáticas que se puedan investigar y visualizar a través de un ambiente como éste.

Por tal razón surgió la idea de implementar la página web www.interaprendizaje.s5.com/. Este es un espacio virtual que, en últimas, es un escenario de comunicación y de educación, donde los conocimientos se construyen y validan en la interlocución con otros actores sociales y educativos. Es prácticamente un portal que da a conocer unos aprendizajes construidos para que otros interlocutores puedan hacer lo propio.

El portal realizado es un espacio de construcción permanente, que no termina con la actual presentación, sino que se construye en la interacción entre docentes y estudiantes, como parte de un proceso de interaprendizaje comunicativo y periodístico.

Como se desprende de los resultados de este trabajo, el constructivismo y el interaprendizaje aportan elementos muy importantes para entender el micro problema escolar y dimensionar, al mismo tiempo, cuáles pueden ser las salidas de fondo frente al complejo conflicto que

agobia a nuestro país.

Es en este aspecto donde la informática educativa tiene una función muy importante por cumplir, por cuanto brinda los instrumentos que permiten sacarle un mayor partido a la retroalimentación e intercambio de saberes, donde subyace el constructivismo.

Partimos de la base de que "el conocimiento no es copia exacta de la realidad", por ello no pretendemos que el estudiante maneje una única solución o mirada acerca del conflicto escolar sino que, por el contrario, realice su propio proceso de interpretación del conflicto apoyado por la herramienta virtual. Se trata que el estudiante, con base en sus conocimientos previos, la interacción con otros estudiantes, la documentación y el correspondiente trabajo de campo, construya sus propias concepciones y sus modelos de gestión de conflictos.

Diseño de la página web

Paralelamente al diagnóstico y análisis de resultados en cada asignatura, esta información y conocimientos se convirtieron en insumo para la construcción de un ambiente de aprendizaje basado en las nuevas tecnologías de la información, es decir, una página web que posibilitara el interaprendizaje sobre conflicto escolar con los estudiantes.

El proceso de diseño del ambiente se pensó reflexionando sobre la metáfora a utilizar. El grupo de trabajo después de varias reuniones decidió utilizar la imagen del colegio con el objetivo de dar un espacio en términos gráficos que permita contextualizar la problemática. Es por esto que al explorar la página por cualquier ruta que sugiera el mismo usuario tendrá la posibilidad de estar en los diferentes escenarios que da la escuela o el colegio: el patio de descanso, salón de clases o la

biblioteca. Estos lugares consideramos que ayudan a relacionar las dinámicas vividas con el entorno escolar.

El diseño de la página parte de tres módulos. El primer módulo presenta cada una de las asignaturas, sus objetivos, su bibliografía y contenidos. Adicionalmente se encuentra el e-mail del investigador(a) encargado(a) de cada una de las asignaturas, herramienta con la cuál el usuario de manera asincrónica puede interactuar con el docente-investigador para ampliar las posibilidades de generación de nuevos conocimientos o para aclarar diferentes aspectos temáticos.

Este módulo permite que el usuario tenga múltiples posibilidades de acercarse al tema del conflicto escolar desde diferentes puntos de vista, logrando que el estudiante alcance unas competencias académicas tanto de las asignaturas en sí mismas como del conflicto escolar en particular y profundice con el aporte de los conocimientos expuestos en dichas páginas.

La pregunta que surge entonces es, ¿cuáles conocimientos están expuestos? Pues en cada una de las asignaturas se realizó un trabajo de discusión sobre la problemática, y con el trabajo de campo que se llevó a cabo se analizó el entorno, los actores escolares y sus relaciones, de tal manera que a partir de allí los estudiantes y docentes plasmaron mediante escritos no sólo las experiencias vividas sino los conocimientos adquiridos a partir de la discusión y socialización en los grupos de clase. Esos textos son los que se encuentran en la web como elemento provocador para los nuevos usuarios en su interés para acceder a la temática y a partir de su propia reflexión conceptualizar sobre los conflictos escolares.

Otro de los módulos que se presenta en el ambiente es el de talleres, desde cada asignatura se diseñaron

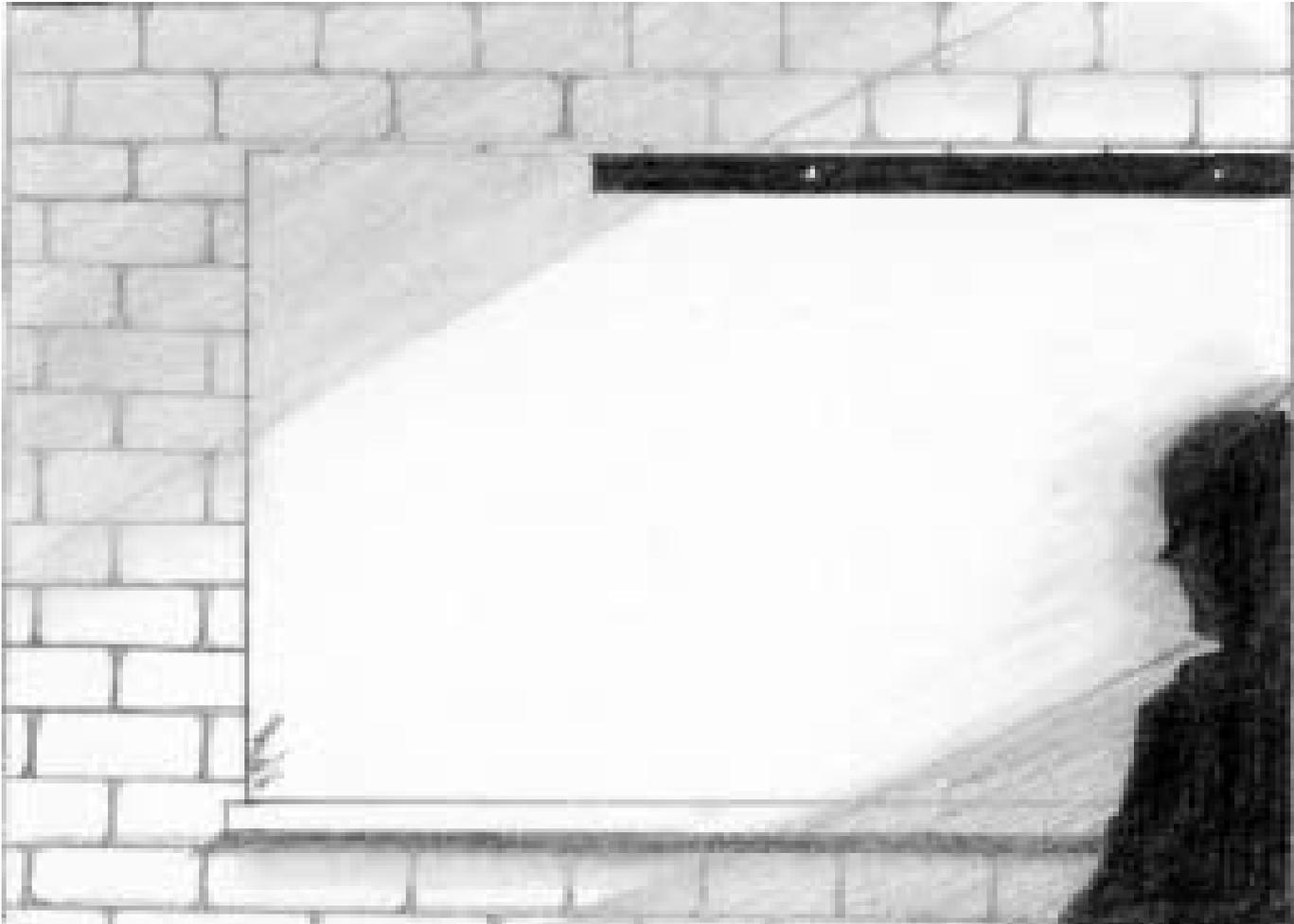


Aprendizajes

talleres con el fin de recoger información, estimular procesos de participación, indagar sobre el conflicto escolar y generar un foro de discusión que permitiera conceptualizar sobre la temática. También los talleres permiten al usuario una relación de interactividad con la web y la posibilidad de enriquecer el conocimiento

acerca del tema en forma dinámica.

Estos talleres tienen variadas posibilidades de socialización, una es desde la presencialidad puesto que el ambiente está diseñado como ayuda a la clase presencial, es decir, a partir de la exploración en la web y específicamente en el módulo de talleres los estudiantes



pueden analizar diferentes casos o conceptualizar sobre los mismos para después realizar una discusión grupal en la sesión correspondiente.

Pero existen también otras formas o posibilidades de interacción para la discusión frente a los talleres, ellas pueden ser el chat, que permite tanto a estudiantes, como a docentes u otros usuarios que accedan al ambiente, discutir e interaprender sobre el conflicto a través de la búsqueda de soluciones colectivas de los talleres propuestos. Por otro lado, una herramienta que puede ser usada es el correo. El estudiante envía de manera automática e inmediata al correo del docente la solución de los talleres a la espera de la retroalimentación. Esta respuesta está pensada no como la posibilidad de una corrección ante el desacierto sino como la búsqueda de un espacio dialógico de continua interacción y construcción de conocimiento.

Para finalizar el diseño de la web, se construyó el tercer y último módulo, pensando un poco en la dispersión que se percibe hoy día en la misma red y en otros espacios sobre la información del conflicto escolar. Por ello la Biblioteca se constituyó como un espacio fundamental para la concentración de algunos textos sobre la problemática y para encontrar también información, análisis y reflexiones acerca de la asignatura propiamente dicha.

Como se mencionó anteriormente, la web es un espacio en constante construcción, es un espacio virtual que permite ser alimentado de manera diaria y ante el posible flujo de información, el espacio de la biblioteca es el lugar adecuado para ir creando esa memoria tanto en el cronos como en los niveles de análisis y profundización. Sin duda sabemos que el conocimiento se renueva, pero un punto importante de la biblioteca es que puede también permitir ver cómo es que se va

dando esa renovación a través del tiempo y a partir de las interacciones de los estudiantes frente a los actores del conflicto escolar y con sus compañeros de aula o de navegación.

Al acceder a este módulo el usuario encuentra una fácil navegación puesto que esta separado en dos salas: Una que se denomina sala específica donde el usuario encuentra los textos sobre la asignatura; y la otra sala de conflicto donde se hacen visibles los escritos de estudiantes, docentes y expertos en el tema de conflicto, además de enlaces a sitios sobre la temática en otras partes de la red (links). Sin duda el estudiante tiene la posibilidad de relacionar los textos de ambas salas, permitiendo así no sólo adquirir un conocimiento sobre la asignatura sino permitiendo igualmente la aplicación o la conceptualización del mismo frente a la temática.

Lo que queda

En últimas, la investigación realizada se concentró en la construcción de un proceso de interaprendizaje acerca de las dinámicas conflictivas en la escuela, que culmina con la producción colectiva de una serie de conocimientos. Todos éstos han sido mediados por la experiencia personal obtenida a lo largo de la vida, la información encontrada en el trabajo de terreno y la reflexión e interpretación generada en las clases. Esta es la primera mediación, la que se origina en la interacción pasada y presente con los distintos sujetos de aprendizaje.



Aprendizajes

11 a 17.

La segunda mediación proviene de la primera, pero utilizando la tecnología. Es la mediación de un ambiente virtual para la construcción de otros procesos de interaprendizaje, de tal forma que los conocimientos obtenidos en un proceso contribuyan a la mediación de nuevos procesos de aprendizajes colectivos. De esta manera la tecnología es mediada para la generación de nuevas mediaciones del conocimiento.

Bibliografía

ANDRADE LONDOÑO, Edgar. Ambientes de aprendizaje para la educación en tecnología. Universidad Pedagógica Nacional en www.geocities.com/Athens/8478/andrade.htm

AUSUBEL, David Citado por NOVAK, Joseph D y GOWIN, Bob. Aprendiendo a aprender. Barcelona: Ed. Martínez Roca, 1988, pág.26.

BRUNNER, José Joaquín. Educación: Escenarios de Futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la información. Bogotá: Documentos desde abajo, 2000

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. Pluralismo jurídico: Escalas y bifurcación, En: Conflicto y Contexto Social: Resolución alternativa de conflictos y contexto social. Bogotá: TM Editores, Instituto SER de Investigaciones, Colciencias, Programa de reinserción. 1997. Págs 63 a 78.

ELSTER, Jon. El cambio tecnológico: Investigaciones sobre la racionalidad y la transformación social, Barcelona: Gedisa Editorial. 1997.

GÓMEZ MONT, Carmen. Revolución Tecnológica: Un Nuevo paradigma para la comunicación. En: Signo y Pensamiento No. 36. Volumen 19 XIX, año 2000, Págs

GONZÁLEZ, Luis José y otros. La educación superior a distancia en Colombia. Bogotá: ICFES., 2000

GUIZO, Alfredo. Pedagogía/Conflicto. Pistas para deconstruir mitos y desarrollar propuestas de convivencia escolar. Medellín: Cesep, julio 1998.

GUTIÉRREZ, Francisco. La ciudad representada: Política y conflicto en Bogotá. Bogotá: TM Editores e Iepri, 1998.